Alicia Poderti

Trópicos de Hielo

Lágrimas de Circe
- La Poesía -

ALICIA PODERTI

Trópicos de Hielo

Lágrimas de Circe
la poesía

© Poderti, Alicia E.
Trópicos de hielo/Alicia E Poderti; prólogo de Cristina Piña.-2ª ed ampliada - Mar del Plata: Lágrimas de Circe, 2015. 82 pág.; 22x15 cm
ISBN 978-987-3857-32-4
1. Poesía Contemporánea. I. Piña, Cristina, prolog. II Título
CDD A861

Fecha de catalogación: 16.11.2015

Ilustración de cubierta: Andrea Mantegna, Mural del Palacio Ducal de Mantua, técnica trampantojo (ilusionismo), 1474.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723. Ninguna parte de esta publicación, ya sea total o parcial incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, digital, de grabación o de fotocopia, sin previa conformidad del autor y del sello editorial. Este libro fue impreso en Gráfica Tucumán (Tucumán 3011, Mar del Plata 0223 492-3930) y quedó concluido el 06/12/2015.

No es común en la poesía contemporánea enfrentarse con voces profundamente personales y ricas, que, por diferentes circunstancias, se han desarrollado en los márgenes del ámbito de circulación habitual de la poesía y que, para el lector, significan un auténtico descubrimiento.

Eso me pasó con la poesía de Alicia Poderti, reunida en *Trópicos de hielo*, y que nos enfrenta con una voz donde se conjugan el extremo rigor en el manejo del lenguaje y una singular intensidad emocional y afectiva.

Una voz donde están presentes desde lo más personal hasta las heridas indelebles de la historia –como bien lo sabemos, el hecho de haber vivido en nuestro país en los años setenta nos ha dejado marcas para siempre-; desde el temblor del erotismo hasta la ternura de la

maternidad; desde la captación de un instante del tiempo, hasta la de una experiencia imborrable. Pero jamás cediendo al sentimentalismo o el biografismo, sino con eso que Deleuze nos enseñó a valorar en el arte: la presencia del afecto como factor que al verdadero poeta le permite crear una lengua nueva, del precepto como forma de convocar las percepciones en el lector.

Si sólo el verdadero artista se forja una lengua extranjera para su escritura –en el sentido en que Proust habla del trabajo del escritor para arrancarle una lengua artística a la lengua materna y convencional-, Alicia Poderti sin duda lo hace: lo más íntimo y lo más exterior están transformados por esa impersonalidad que arranca a la palabra poética de "los avatares de la biografía" —como quería Mallarmé— pero que, sin perder nunca la intimidad, nos permite entrar en relación, apropiarnos de un lenguaje que hablándonos desde el afecto y la intensidad, despierta eso tan esquivo y excepcional que es la belleza.

CRISTINA PIÑA

PRIMERA PARTE

Poemas congregados

HUELLAS IMPOSIBLES, Primera edición, 1987,
(Poemas escritos entre 1982 y 1986). Prólogo:
Leopoldo Castilla.

Premio Faja de Honor de la ADEA,
“Asociación de Escritores Argentinos”, 1991.

PÉNDULO

Lo siento oscilar
aquí
cada segundo

Totalidad
o Nada
de inaugurales opuestos

A veces
lo agasajo
resbalando por el olor del pan
hasta pactar en la calle con lluvias imposibles

Otras
no me someto al vaivén indagador
Destrozo su secreto
contra el muro blanco
que me sabe tan muda
para hablar

GERMINACIÓN

Sujeto con fuerza
y desde mí
los tallos

No consigo acostumbrarme
al insensato color
a esta luz

que me impide
o me derrota

Ser audaz
Acusarme sin falta
Mas
con el rastro en la cara

INVERNADERO

Voy arrancando palabras
que son como raíces
gravadas
por ausencias

Antes de seguir
        remover
y contar
        las huellas de la sangre
        escucho
el silencio de las voces
        que hibernan
                largamente

POETA

Un puñado de orígenes
te desvela
(Será que el alba
se incrustó en otra ventana)

Tiritan
con ronquera de cemento
las campanas

Entonces te palpas
Descubres
un Ojo Enorme
Definitivamente

Abierto

COMPRAVENTA

Además de artefactos

ahogados
y toda una gama
de catafalcos

tenemos
corazones
en vinagre
en buen estado todavía tiran un tiempo más

Se aceptan devoluciones

CONSECUENCIA

Observo
(desde abajo)

el existir en los huecos

Hasta los ojos
se me han vuelto etéreos

LAVANDERÍA

Las noches
se enredaron
en la sirena del diario

Desde entonces
hay
otra dosis de hollín
en las palabras

Mi tabla de lavar
está cansada

HOSPITAL

Los rincones congregan
miradas ahuecadas
repletas de silencios
Hay en el piso

mil fatigas
impresas
        como trampas
                de insomnio
        de ceniza
la convulsión inexpresiva en la cola
a las seis de la mañana

En los pasillos
        un olor largo
sobrevive a los alcoholes

Palpita
en cada mano
        marcada en la pared

Un olor
Nacido para la pobreza

JAULAS

Por culpa del cielo
                refulgen
                Se tornan eternas

Adentro
hay manos
que rasguñan
en silencio
el sórdido vestigio
del tatuaje

POSTERGACIÓN

Vivo despertándome
No tengo
quietud ni alternativa

Pegoteado

con el último barro de la plaza
el sol
      se ha reencarnado
en un escalofrío

Y así todo el tiempo

Hasta que se llenen de remiendos
                sus pañuelos

EFEMÉRIDES

Desparecieron
sin donar sus pasos
a la tierra

Atadas
al custodiado gris

están las lágrimas del rostro limitado

Sostengo
lastimándome los dedos
el relámpago

que caerá

El dios IMPAR, 1997.
Prólogo: Santiago Sylvester, Madrid, 1996.

LA TACHADURA

Cayó sobre el papel
acribillada
con su trazado
arácnido
y secreto

El implacable dios del manuscrito
sabe que siempre estará allí
cicatrizando

En el libro
ya nadie podrá verla

Aunque el Poema
en un cajón
a veces

grite

INSALVABLE

“Lewis Carrol me advierte
que la policía ha roto ya todos los espejos.
Estoy irreconocible, amiga: quiero una máscara.”
“Alicia”, Mario Romero

De mil cosas prestadas
y jamás devueltas

de esos cristales
que
        rotos
me gritan desde el piso

del escalón final
que conduce a la azotea

mana
        un olor
        un viento
que no arrastra el polvo

Sólo se lleva el Cielo

LA TAPIA

Los vecinos
planean
pagan
Construyen la tapia

Crece
por encima de ellos se encarama

De los tres
sólo ganó la tapia

INSURRECCIÓN

Nos ataron
desde allá
con limpios hilos
asperjando
desde el aire
cloroformos

Pasó el tiempo
y nos fuimos rebelando

En el punto
donde un hilo se cortaba
se nos formó la mano

de golpe

Y respiramos

SENTENCIA

Siete gritos

fueron cruz
siete palabras

Ya echan suertes
para ver a quién le toca
la ropa
del que vive
condenado

EL SAYO

No será la vestidura
a tu medida

ni a la talla
del vital séptimo grito

La casaca larga
hueca
sin botones

tiene el tamaño justo

del mundo
desvestido

CENSO

Hoy
nos quedamos en la casa

Quieren saber
quién es jefe
y si el suelo
es de mosaicos
o de tierra apisonada

Con el agua hasta las rodillas
un antiguo jefe
pesca

Su casa
pudo ser
toda la tierra

MARCHA

Entonces
pasarán
por esta esquina
las voces del cortejo más antiguo

Cerrará
la gente
los postigos

Descorrerán
los otros
el visillo

Para quedarse
siempre
con la cara
junto al vidrio

TEMPORALIDADES

El tiempo
es la canoa
que avanza sobre el río

con todos sus remeros
mirando siempre

atrás

PRESAGIO

A deshora
he despertado cada día
Con la prisa
de quien sabe de memoria
la baraja
de diez juegos sucesivos

En la calle
un hombre
sacude
frenéticamente
su árbol

Quiere barrerle las hojas
Todas juntas
De una vez

CUENTA REGRESIVA

“Pero el hilo se estira
y si por fin se rompe, queda este
asunto extraordinario,
extraño, sospechoso: yo,
con mi conciencia,
en un lugar ambiguo, clamoroso
del universo,
girando
en una misma sepultura”
Joaquín Giannuzzi

DÍA 4

Dos estados perfectibles
la muerte
la belleza
nos seducen

Jamás nos abandonan

DÍA 3

En el basural
los altos
negros
abedules
se abrigan entre sí
de telarañas

Moscas sin alas
mensuran pesadamente
la única distancia
entre un punto y la marca de su ausencia

DÍA 2

Cuando el borde
de la vida
nos devuelve
el filo
y la navaja

Entonces

claudicamos nuestra historia
para hartarnos con el helio de la muerte

DÍA 1

Un espejo gigante
se pasea entre los polos

Reflejará siete lunas
con sus días amputados

y otra vez
los mendigos
saldrán a presagiar nuestra esperanza

PRIMERA HERIDA
2002, 20 años de Poesía.
Prólogo: Miguel Espejo.

ELLAS

La partera suspira
y teje

La madre gime
y da a luz su hijo

Dos mujeres
en el mismo cuarto

Con una función
aparentemente idéntica
y un ovillo
contradictoriamente distinto

DICCIONARIO

La palabra “orden”
es una palabra fuerte que se impone

La palabra “pueblo”
a veces
se parece a la palabra “orden”

La palabra “mierda”
es una mala palabra

La palabra “muerte”
no es una palabra

PRIMERA HERIDA

He recortado mi figura
sobre un gran papel

He bailado con ella,
le he dado de comer

Luego
la arrugué completamente
y le quebré una pierna
para que no me siga
nunca más

en su vida

CORSÉS Y CORAZAS

Caracol euclidiano
navegando
entre la doble espesura de las palabras necias

Con el fragmento de muro
en una mano
y esa ranura casi invisible por la cual escapar
en la otra

COLONIZACIÓN

Llegaron los invasores

y nos arrinconaron
en las fronteras de la herrumbre

Tuvimos que henchir las armaduras
corazas blindadas
difícil avanzar con ellas en el bosque

Apartando las condiciones medievales
llámese corsé
corpiño o maquillaje
somos apenas el relieve
de nuestras fortificaciones

y moriremos inermes
o encalladas

ALLÍ
donde se separan los vientos
aquí
donde escribo con el ácido de mi garganta

No importa cómo saldré de esta corteza
plagada de conjuros
sellada
con rumores indescifrables

Sacudo
las alcancías silenciosas
y remuevo las pesadillas
aún en brasas

LA NOCHE ES DE LAS ALAS
Aladas-negras-alimañas
vienen a buscarme

Tapizan los espejos

con vuelos erráticos
rostros disueltos en ojos de verdugos

La noche es de las alas

Pañuelos con nombres yacen
en algún sitio innombrable

Nos tapan los ojos la boca
Cavan mi propia coraza subterránea

La noche es de las alas

LÍMITE

Con el tiempo

Ella

se estaba convirtiendo
en su propio límite

Tachó la palabra “límite”
y colocó “cuerpo”

Tachó “cuerpo”
y en su lugar
arriesgó “destino”

Luego tachó “destino”
y escribió “insomnio”

enseguida
cambió la expresión por “desprecio”

Se despreció profundamente
y luego
lápiz rojo en mano
se tachó

TERROR

En una caja tiraron los relojes
en otra los zapatos
en otra las fotos de familia
aún calientes

Finalmente
clasificaron
los cabellos
las manos
los huesos
los glóbulos blancos

Y la historia
oscureció
retrocediendo

hacia un punto
locamente irrevocable

PÁGINA INFINITA

I.
Escribía
para resucitar algún vértigo exiliado
Atrapando las señales
centinelas
en los bordes de la tormenta

Para no tener que decirle todo
a la vecina
Por la mañana
al barrer la vereda llena de hojas y osamentas

II.
Escribirá
para descifrar sus pactos de mendiga
de bruja
de inmigrante

Para aplastar las nervaduras de otro sol
Otro paisaje

Calendario implacable
que se alimenta de lutos y de escarcha

III.
Ahora comienza a escribir
Para no tener que ordenar
tan obediente
las escamas que soltaron las paredes

Escribe
Rompe la hoja
Para olvidar
que ya no hay más deslumbramientos

ni bifurcaciones salvadoras

IV.
Escribe
Mientras mira la cara de la muerte
brillante y voluptuosa

LOS INMIGRANTES

I.

Los barcos crecían
hasta tocar la tierra
Buscaban sus intrépidas geografías
Encontraban
ciudades transparentes
hurañas soledades

distinta lluvia mojando el regazo de otros árboles
los arados esperando en cavidades secretas

Como aquellos
los primeros viajeros soñadores
en la orilla construyeron
la Gran Cabaña
que descifrara sus enigmas

Trocaron sus mapas redondos
por planos manuscritos
surcados de tesoros y leyendas selváticas

Cambiaron sus medallas y empuñaduras
por diccionarios
repletos de huestes
y palabras

II.

Durmieron a la intemperie
Escuchando los verdes pasos subterráneos
disfrazando las nuevas constelaciones
fundiendo sus rostros
en el espejo de estos ríos
Desbordados

Despertaron
palpitando el eco de Guamán Poma y Viracocha
Y vieron pasar las alas enlutadas

los cantos devorados
las lágrimas aguerridas de los hombres
Antiguos

Se sobresaltaron con el rumor de las flores cortadas
con un pacto de armaduras milenarias
con el rito arterial sepultado en la espesura

Destituidas civilizaciones los observaban
a través de los signos
tallados en runas y magmas volcánicos

III.

Decidieron que América era el centro del mundo

El Lugar
donde volverían a sonar los acordeones
las guitarras
los tambores de sus antepasados

Se poblaban de casas las distancias,
las calles se llenaban de panaderías y de pájaros

Pero una vez al año

se miraban entre sí
Recordando
        los bastones de sus abuelos
las escalinatas de brumas
los amores ancestrales
que engendraron sus culturas

Sus lenguas
        dispersas en caminos lejanos

IV.

Gritaron
a viva voz su catarata de recuerdos
los bastiones sumergidos
las estepas y archipiélagos malheridos

En los buques
quedaron sus abanicos
sus alcázares sus castillos
sus abedules nevados
y sus jazmines

Multiplicando
sus identidades
en la oración crepuscular
en las navidades
en las copas sin latitud
en el fuego
atropellándose en el embarcadero imaginado

En el baile bajo los faroles incandescentes
en los mercados repletos de plumas y pescados
de mentas y naranjas
de lechugas y ajíes presurosos
de quesos y vinos
Relampagueantes

V.

Ellos nos vieron
en la proyección magnetizada del tiempo
más allá de la muerte
de los enigmas generacionales

Cuando decidieron dilatar sus noches
y enterraron sus monedas
sus cartas
sus guerras
los aromas y atavíos de sus parajes

Dieron vida a los hijos a los nietos
Sangres distantes que fluyen

fruto de la aventura
el destierro

Sangres mediterráneas o costeras
de sastres de labriegos de guerreros de marinos
que llegaron sin hierro
sin hilo
sin costas y sin tierras
Con pasión y con sueños

Con la esperanza

“Esta es nuestra tierra
la destellante muralla andina
donde los reyes muertos viven todavía
donde los hombres de los barcos
desafiaron su destino”

SEGUNDA PARTE

Trópicos de Hielo

Mi agradecimiento
a Aldo Parfeniuk
A la memoria de Sabina Parfeniuk

APRENDO
en la inflexión de la tarde
larga tarde fresca de luna
y de cielo que no se cae nunca

Aprendo las formas de tu mano

Y se incrusta en la flor de la magnolia
aquella que planté
hace más de veinte años
un rumor
como de pactos subterráneos
de caricias que se espían parpadean

Y el jardín es posible
porque todos son extraños
Menos nosotros
únicos y descifrados

Luego es la nostalgia
y vuelve ese aroma de esplendor
en el secreto dicho a voces

Un solo cuerpo
para saberlo todo

SALISTE SIN BRÚJULA

Te dolían los huesos

Pensabas que era el viento
culpa de ese lamento
que ella te enviaba
a través de la montaña

Buscabas su rostro
Ya no estaba

Sólo tus raíces
Sin brújula
sin Cielo

LAS FLORES PRIMERAS SON SIMPLES
crecen hacia abajo

Muerden los talones de la tarde
y regresan aladas
como vestales de antaño

Traen un fruto
A veces
prohibido

EL MAL
Una nebulosa compleja
Justo cuando identificas su esencia

cambia de forma

ANOCHE
soñaba
que caía una estrella
quizás no era un sueño

o quizás no caía
quizás era yo quien caía

Quizás no hubo noche

POR FIN
has dejado de buscarme
Si sabes que atravieso los espejos

resiliente

siempre
hacia delante

TARDE DE AGUA QUIETA
la flor
la enredadera
y el rumor es tibio
como en un lago vikingo

Desatado sol
del Trópico
ocioso en la piel
Los labios
preparan la palabra exacta

O mejor
El silencio

A PACO DE LUCÍA

Un dolor de sevillanas
ríos anchos
cuerdas en pugna
que sorprenden

Cuando el mundo
aún se mira
a través de tus ojos
empecinados

Déjame Paco
llorar sobre tu mano

Tal vez
besarla

SI TU MANO BUSCA MI BOCA
Tan lejos
en la noche

allá
donde se quiebra el agua

BUENOS AIRES
descubrir
otra lluvia
guardada por siglos en las calles
Sinuosas

Escapando
Tangos de Piazzolla
coches equivocados

girando en torno al Obelisco
todos conducen siempre al mismo sitio

¿Qué es la “distancia”
sino el mundo de los Espejos de Alicia?

Escribiéndonos y amándonos
Entre la fantasía
y el estremecimiento

Hay una mujer
atrapando palabras
en tu eclipse de arena

SUBE LA GUERRA
investida de lutos y alabanza
Sube gloriosa

En nombre de algún dios olvidado
Masacran
Y el cielo desciende
Para siempre sobre los cuerpos rotos
Ya no hay árboles ni pasión ni ensueño

Noche de lava

Es la guerra
lujuria intransigencia arrebato
ímpetu locura manía
furia podredumbre delirio fiebre

Tienen un ojo tapado
y dirigen el alto honor de los civilizados
Por donde pasan
arrancan con furia nuevos gajos de infancia

Guerra de lodo

Cuando el ser arrebatado pronuncia la palabra
Guerra
una mancha oscura trepa enardecida
por ciudades y páramos

Inocentes

Allá
lejos del ultraje
El mala sangre
intoxicado de paz
premiado de Paz
celebra sus victorias

crea otra guerra y el discurso que la ensalza
Inventa la verdad
honor que arrastra
al Imperio desquiciado

NO USARÁS MI NOMBRE EN VANO
hombre que lloras
en la orilla de un verso tachado
Más desnudo que desnudo
vas por tu noche de musgo

De día vacilas
mirando el suelo
Se fue el cielo de diamantes

No puedes atraparlo
Más desnudo que desnudo
Suspira tu espalda
crece tu sombra de dromedario

Eterna la noche
el chico vende calas en el río
Escribe apúrate come no hables escribe dale
“enter”
Más desnudo que desnudo

No uses mi nombre en vano

LA TAROTISTA ESPERA JUNTO AL MAR
El aire se llena de conjuros

Campanas
para convocar
arcángeles de arena
mientras caen
las doce cartas
en la mesa

Ciencia y magia desvarían
La mujer se observa en el espejo
cuando encuentra
el oro
la pasión
la espada
en el coraje de vencer la prueba

Yo la escucho
Me llevo
instantes
robados al futuro

Un pasado de sal
se queda en mis labios

Y vuelvo al mar
tras la huella de viajeros que no tienen tiempo
Sólo recorren caminos
construyendo caracolas
con palabras

BERTA
ten piedad de nosotros
acuérdate de todos los santos
de los niños
de los pobres

Tormenta cruel
no vengas a nosotros
Congélate
En la nube iridiscente que rodea la luna

Si llegas
que sea en forma de rocío
fresca llovizna sobre los cuerpos amados
Para los campos que piden el agua justa

Berta
tormenta maldita
detente
en la cresta sumergida de este sueño

CORRE EN MIS OÍDOS UN RUMOR DE AGUAS
de cielos y acueductos
recién construidos
Pájaros retoños piedras
se entregan al viento

De pronto
un golpe en el eje

Este enorme dolor de platino
busco aire

me detengo
cerca de los jazmines
allí donde enterramos el cordón umbilical de
/nuestro
hijo

Relámpago de alas
Crece el silencio
En un trópico de hielo

ME PERSIGUEN
las palabras
trepan por mi espalda
se quedan
en mi cuello

Incendiada
voy a beber
descalza

Vuelo en la noche
larga noche por siempre noche

En el país de la nieve
has escrito
sobre mi cuerpo

y yo
apenas
con el mordiente de mi garganta

AHORA VIBRA
la circunferencia del monte

Una enfermedad
brotada en aguas malas
ordena que se agoten los senderos

Y esa cuerda vertiginosa
te muerde una mano

La caverna
es grito
Tajos de escalones

sin sonido

Voces de exilio

Y buscamos
quizás
una armadura

DE PRONTO LA SAL
pacta con la lluvia

Mujer de Lot
puedes mirar
hacia atrás
hacia adelante

En el pasado
la niña pequeña
escribe poemas con fea letra
Muda ante el péndulo
Que sacude sin sosiego

Luego la mujer del eclipse
Eterna congoja en el océano
Es el hijo
que cada noche
está naciendo

A él le crecen alas
de los omóplatos
La observa
desde la claridad
vibrante de las aguas

Y cada noche
la acoraza

NO SE TRATA DE VIVIR
con los fantasmas

Sino del lugar
que han de ocupar
en nuestra mesa

NO PODREMOS ACABAR CON EL HASTÍO
ni con las tardes de frío
Con la asfixia
de la aldea insoslayable

Así transcurren nuestros días
Construyendo la rosa codiciada

Arribando
al paraje final
donde los guerreros
encuentran
su reposo

ACARACOLADA
quedé
en tu regazo
Hijo

Ya no hay espejos
ni diccionarios benditos

Y estoy
por siempre
enredada

en tu ombligo

ITINERARIO

Palabras de Cristina Piña 5

PRIMERA PARTE: POEMAS CONGREGADOS

HUELLAS IMPOSIBLES
Péndulo 9
Germinación 10
Invernadero 11
Poeta 12
Compraventa 13
Consecuencia 14
Lavandería 15
Hospital 16
Jaulas 17
Postergación 18
Efemérides 19

EL DIOS IMPAR
La tachadura 23
Insalvable 24
La Tapia 25
Insurrección 26
Sentencia 27
El Sayo 28
Censo 29
Marcha 30
Temporalidades 31
Presagio 32
Cuenta regresiva 33

PRIMERA HERIDA
Ellas 37
Diccionario 38
Primera herida 39
Corsés y corazas 40
Colonización 41
Allí 42
La noche es de las alas 43

Límite 44
Terror 45
Página infinita 46
Los inmigrantes 48

SEGUNDA PARTE: TRÓPICOS DE HIELO

Aprendo… 55
Saliste sin… 56
Las flores… 57
El mar… 58
Anoche… 59
Por fin… 60
Tarde de agua… 61
A Paco De Lucía 62
Si tu mano… 63
Buenos Aires… 64
Sube la guerra… 65
No usarás… 67
La tarotista… 68
Berta… 69
Corre en… 70
Me persiguen… 71
Ahora vibra… 72
De pronto… 73
No se trata… 74
No podremos… 75
Acaracolada… 76

DEL MISMO SELLO EDITORIAL
(poemas)

Satori -alumbramientos-.
Carlos E Cartolano
Desnuda.
Sandra Gudiño
Pájaro es mi sombra.
Susana Trajtemberg
Excepto amarte.
Sandra Gudiño
Tropos/ Certezas.
Carlos E Cartolano
Lunángel.
Carlos E Cartolano
FALDAS -Hoy y siempre-.
María Julia Nápoli